

PLAN DE CONSERVACIÓN PARA EL *CALIDRIS ALBA*

RESUMEN EJECUTIVO

El *Calidris alba* es un ave playera pequeña que reproduce en el alto ártico y migra a las playas templadas, tropicales y sur-templadas. En Norteamérica, el *C. alba* está clasificado como una Especie de Gran Preocupación a causa de la disminución significativa de la población, por pérdida generalizada del hábitat, y las amenazas que enfrenta durante la temporada no reproductiva (migración y en el invierno).



El *C. alba* tiene una distribución circumpolar en el período reproductivo, sin embargo hay poca diferencia morfológica entre las poblaciones. Ocurre una diferencia entre los individuos en el rango de no reproducción. No se reconocen subespecies de *C. alba*. Esta especie utiliza tres rutas principales de migración hacia las Américas: el Pacífico, el Centro y el Atlántico.

Las concentraciones más grandes de *C. alba* en Norteamérica ocurren durante la migración de primavera, donde decenas de miles de aves se reúnen en el centro de la Costa Atlántica (en las playas costeras de la Bahía de Delaware) y en lagos alcalinos poco profundos en las Praderas de Canadá (Saskatchewan). Otras grandes concentraciones en la primavera también ocurren en la costa central de Carolina del Norte (Dinsmore *et al.* 1998, Walters 1984); en el exterior de las playas costeras de arena en el centro de Oregon y sur de Washington (Myers *et al.* 1984b, 1984b); y en Alaska (Isleib 1979).

La migración de otoño en Norteamérica es más prolongada, se extiende desde mediados de julio hasta finales de octubre (o noviembre), y las aves están de menores congregaciones. Sin embargo, algunas *C. alba* congregan en Massachusetts (hasta 17.000 individuos), en Nueva Jersey (8.000), en Virginia (varios sitios con 17.000), Texas (8.400), y Washington (10.000) (base de datos de la Encuesta Internacional de Aves Playeras). Por otro lado, los *C. alba* dispersan durante el otoño, pasando por sitios importantes a lo largo de las costas de los Lagos Grandes y por las costas del Pacífico y el Atlántico. Durante el invierno, los *C. alba* están dispersos, y muchos individuos en la mayoría de los lugares muestran una fuerte fidelidad al sitio y una territorialidad que influyen la estructura de la población (Myers *et al.* 1988).

Los *C. alba* necesitan la planificación clara de conservación por varias razones:

- *Descenso de las poblaciones;*
- *Pérdida generalizada del hábitat:* Su principal hábitat son playas de arena abiertas e islas barreras, los cuales se ven amenazados por el desarrollo y la perturbación humana;
- *El cambio climático global y el incremento del nivel del mar:* Lo cual genera una mayor presión sobre los hábitats costeros. El cambio climático continuará alterar las condiciones en las áreas de reproducción (ej., el tiempo y la disponibilidad de recursos alimenticios, la presión de depredación, y competencia), y en los sitios de paradas de la migración (debido al incremento del nivel del mar y las sequías), con las consecuencias desconocidas para esta especie.
- *Amenazas durante la temporada de no reproducción:* Las amenazas existen en la mayoría de sitios donde *C. alba* ocurre y incluyen: la pérdida de hábitat, alteración del hábitat (ej., estabilización de la playa, “alimentación” de la playa, rastrillar las playas mecánicamente, y la excavación de arena para construcción), perturbación generalizada de actividades recreativas, y contaminación—especialmente por derrames de petróleo, ya que esta especie principalmente ocurre en las costas marinas durante la temporada de no reproducción. Agroquímicos y bi-productos de plásticos son también una amenaza, aunque sus efectos reales se desconocen aún.
- *La cosecha por parte del humano de la principal fuente de alimentación en los sitios de migración* (ej., los huevos de *Limulus polyphemus*).

Las actividades de conservación recomendadas para hacer frente a estas amenazas son:

- Identificación y protección del hábitat existente;
- El manejo además los programas de educación en las áreas protegidas para reducir las perturbaciones;
- El manejo de la cosecha de *Limulus polyphemus* para garantizar la alimentación suficiente para las aves playeras durante la migración;
- Trabajar en pro de una nueva legislación para reducir la polución (incluyendo los gases que contribuyen al cambio climático).
- Aumento en las regulaciones donde sea necesario (ej., el cierre de las playas, o restricciones sobre los animales domesticados en las playas).

La importancia relativa de estas amenazas para los *C. alba* durante las etapas de su vida aún no se entienden completamente; y se necesita una mejor comprensión de eso si queremos lograr un gran impacto con gestiones y acciones de conservación. Sin embargo, está claro que por causa del hábitat preferido por los *C. alba* (playas de arena), las poblaciones se encuentran

peligro por el constante perturbación del humano, así como contaminantes (petróleo), gran presión de desarrollo, varias actividades en las playas con fines de estabilización o paisajísticos, y el incremento del nivel del mar.

Los *C. alba* comparten hábitat con otras especies de aves playeras costeras (especialmente con *Numenius phaeopus* y *Tringa semipalmata*) y muchas otras especies costeras marinas y terrestres; por eso, los esfuerzos de conservación para los *C. alba* beneficiarán a estas otras especies. En algunas zonas, el *C. alba* es una especie “sombrilla,” como a lo largo de la costa Pacífica de Suramérica donde la está la más común de especies de aves playeras costeras desde Perú a Chile. La conservación del *Calidris alba* beneficiará las aves acuáticas y otras especies costeras a lo largo de toda la parte sur de su rango invernado.

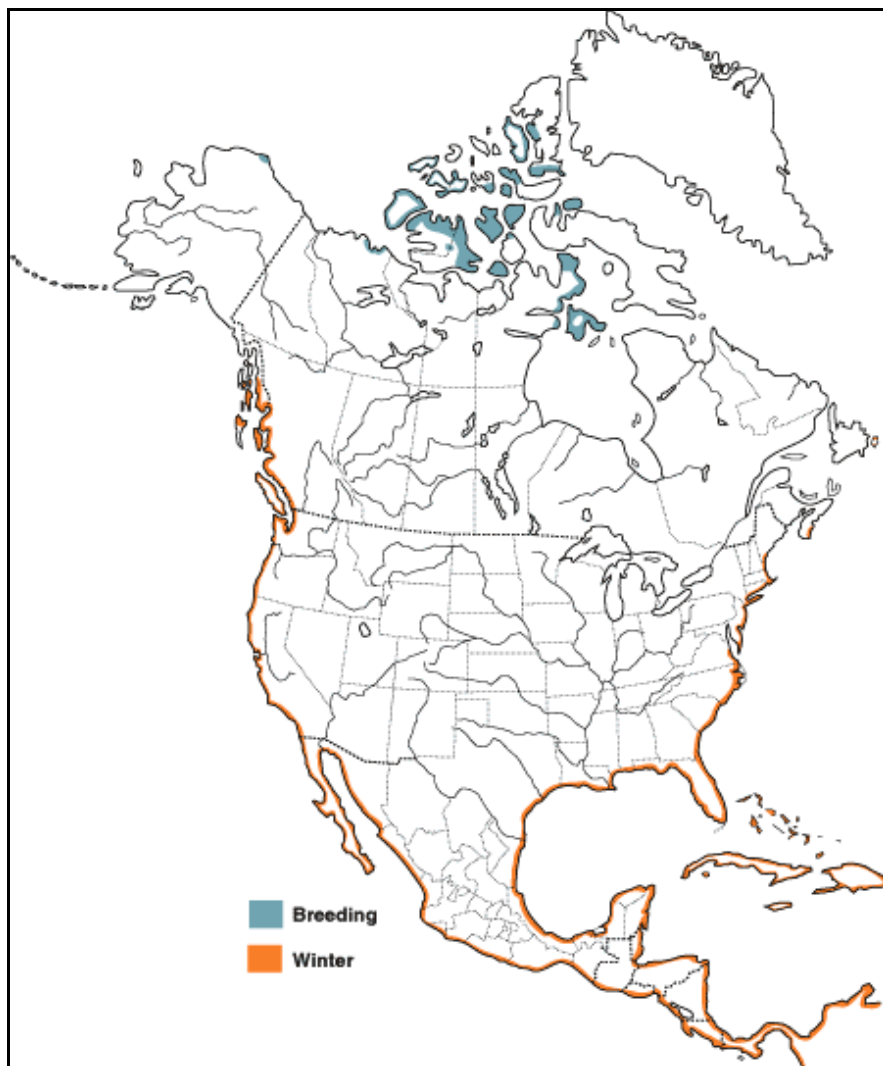


Figura 1. Distribución del *Calidris alba* en Norteamérica, Centroamérica, y el oeste de las Indias Occidentales. Esta especie también se reproduce desde Groenlandia a través del norte de Europa y Asia, y pasa la temporada de invierno en el este de las Indias Occidentales y en Suramérica (ver Figura 2).

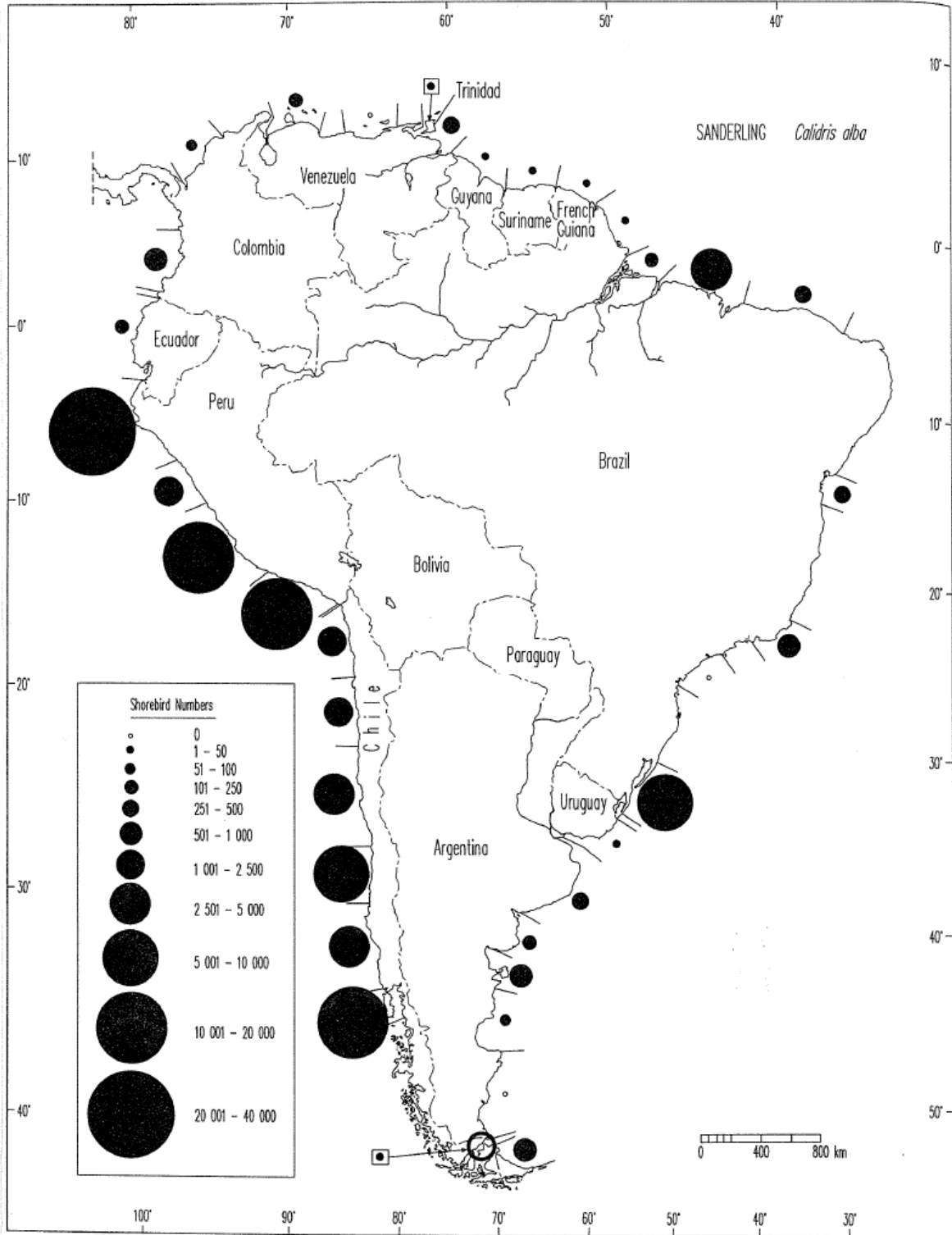


Figura 2. Distribución y abundancia de *Calidris alba* en Suramérica, basado en las encuestas aéreas realizados en la década de 1980 (Fuente: Morrison y Ross 1989, Atlas de las Aves Playeras Neárticas de la costa de Sudamérica, Vol. 1).